



ENTREVISTA

Antonio Argüeso Jiménez

DIRECTOR GENERAL
DE ESTADÍSTICAS
DE LA POBLACIÓN

A lo largo de la historia, los censos han sido instrumentos del estado para gravar tributos y llevar a cabo levas militares. También han servido para entender las necesidades y características de la población y sus dotaciones, principalmente inmobiliarias. ¿Qué es y para qué sirve un censo en el siglo XXI?

Empiezo por decirte que los países nórdicos ya no mencionan la palabra “censos” en sus estadísticas. En estos países, el censo, como operación masiva de captura de información, ya es cosa del pasado.

Pero empecemos por el principio. Si por “censo” entendemos conocer las características de la población de manera muy detallada en el territorio, te diría que el censo se necesita para miles de cosas. No se puede estudiar dónde poner los centros de salud sin conocer

cuánta gente los frecuentaría. Para dimensionar cualquier cosa relacionada con las personas es preciso conocer dónde están esas personas, y eso vale tanto para la actividad pública como para la privada. No creo que una cadena de supermercados se aventure a ubicar un local sin haber consultado antes datos sobre cuánta población vive en torno a él, o un colegio son conocer cuántos niños viven cerca, etc.

La cuestión no es si se necesita la información sino *¿cómo* recabar esa información en el siglo XXI? Hasta hace unos años, en España, como ocurre todavía hoy en día en muchos países, no había otra forma de tener estos datos más que preguntando a todos los hogares, uno a uno, bien enviando cuestionarios por correo, bien enviando agentes censales a entrevistar, o bien, como sobre todo se hace en muchos países ahora mismo, mediante cuestionarios por internet o telefónicos. Pero todos esos méto-

dos tienen en común que es el propio ciudadano quien informa de su situación. Y hay unos pocos países en el mundo, muy pocos, donde se puede disponer de esos datos con calidad y sin molestar a nadie. Y ese es el caso de España ahora mismo.

Este Censo de 2021 culmina una transformación iniciada hace ya más de 20 años, que se resume en el paso de la encuesta exhaustiva, puerta a puerta, a la explotación científica de los registros: es el fin de los censos tal y como los conocíamos. Pero, a su vez, el censo se constituye en base para la elaboración de las estadísticas por muestreo, proporcionando de manera continua datos sobre la población que suponen insumos para otras elaboraciones estadísticas. ¿Hemos entendido la transformación de la estadística que implica el censo contemporáneo?

Precisamente a esta transformación se dedican varios artículos de este número de la revista, en los que varios compañeros del INE desgranar los muchos cambios que ya se han producido y se van a producir. Pasar de un censo cada diez años, mediante visita puerta por puerta a un censo anual y unas estadísticas de población continuas, sin tener que preguntar a los hogares, es un salto cualitativo para la estadística pública en España, y se acaba de culminar con el Censo de Población 2021 ya publicado.

En efecto, el Censo 2021 es el producto de unos 20 años de esfuerzo. Yo creo que de esto se extrae una lección muy importante: los proyectos de largo recorrido, que requieren continuidad y estabilidad en la estrategia, solo los pueden afrontar con garantías instituciones sólidas como el INE, pero son proyectos que dan muchos frutos a la sociedad.

A partir de ahora las estadísticas sociales van a ser mucho más eficientes. Nuestro conocimiento de la sociedad mejora y creemos que eso contribuye a mejorar también la propia sociedad.

Te he visto participar en reuniones internacionales relativas a censos y población en el sistema de Naciones Unidas,

en Eurostat y en reuniones de institutos de Hispanoamérica, y he podido observar, con legítimo orgullo, que el Instituto recibía un claro reconocimiento y ejercía, de manera natural, un liderazgo técnico, procedimental y de visión y comprensión general. Este papel protagónico lo es a pesar de la humildad de reconocer carencias o, quizá, por la valentía de proponer soluciones a las mismas. ¿Dónde nos situamos en el entorno internacional en lo que se refiere a técnica censal y a las virtudes, en este caso, estadísticas?

A finales del pasado mes de febrero hemos estado en Naciones Unidas en Nueva York contando nuestro censo. Despierta un interés grande en todo el mundo porque hasta ahora los censos basados en registros administrativos eran cosa de países muy pequeños. El más grande, con diferencia, era Países Bajos, con una población de 17 millones de personas y mucho más pequeño en extensión. El que un país como España, de 48 millones de habitantes, con un territorio mucho más extenso, haya sido capaz de hacer un censo como este suscita la atención internacional porque todos los países del mundo quieren abandonar los censos clásicos. Es un proceso largo y complejo, en el que cada país debe encontrar su estrategia, pero hay muchas cosas en común y la experiencia española puede ayudar mucho a otros. Nosotros lo estamos contando siempre que se nos pide, creo que con bastante transparencia y sentido práctico. Resulta muy gratificante ver que así lo reconocen.

¿Cuáles son los desarrollos futuros en la elaboración de los censos? ¿Se refieren únicamente a la mejora y explotación o podemos esperar transformaciones adicionales en su concepción y elaboración en el medio plazo?

Durante los próximos años se debe asentar y mejorar la metodología para explotar registros administrativos con el fin de realizar estadísticas sobre la población. Esto afecta a los censos pero también a otros ámbitos de información social y demográfica. A medio plazo, a nadie se

le escapa que otras fuentes de datos privadas pueden aportar más y mejor información. Ser capaces de tener acceso a esos datos y usarlos convenientemente va a ser el principal reto y empieza a serlo ya. En todo caso, tenemos mucho trabajo por delante solo con la explotación de fuentes administrativas.

Durante los próximos años se debe asentar y mejorar la metodología para explotar registros administrativos con el fin de realizar estadísticas sobre la población. Esto afecta a los censos pero también a otros ámbitos de información social y demográfica

Eres director general de Estadísticas de la Población; no solo de censos vive tu tarea cotidiana. ¿Qué otras novedades podemos esperar en este 2023?

A corto plazo tenemos muchos cambios en las estadísticas de población, como se comenta en detalle en algún otro artículo de este número. Destacaré como principal novedad el hecho de que empezamos a proporcionar datos de movimientos migratorios cada trimestre, en lugar de hacerlo cada seis meses, y con un retraso muy inferior, pasando de unos 180 a 45 días respecto del periodo de referencia. Pero además tenemos que seguir con un programa de encuestas a los hogares muy exigente. Y todo ello en un contexto de recursos humanos que ahora mismo nos condiciona mucho.

Desde tu amplia experiencia profesional en la estadística pública, ¿qué consejo das a un joven interesado profesionalmente por la estadística que inicie ahora sus estudios o su carrera profesional?

El INE siempre ha sido un sitio muy interesante para trabajar porque ofrece muchas posibilidades a quien quiera dedicarse a la función pública, pero ahora lo es más que nunca. Estamos ofertando muchas plazas en las oposiciones de los últimos años y parece que va a seguir siendo así. El perfil del nuevo funcionario del INE se va orientando más en el sentido de la ciencia de datos, que es un campo muy atractivo. Creo que tenemos muchas cosas que ofrecer. Animo a quien lea esto y esté pensando en el INE como un sitio en el que trabajar a que visite nuestra página web donde hay mucha información sobre las oposiciones.

Este número dedicado a Censos hace el 89 de la Revista Índice, que inició su andadura en 2003, hace ya 20 años. Tú fuiste el promotor de la Revista, de la que incluso elaboraste un número cero para explicar visualmente lo que esperabas de la Revista. ¿Esperabas un recorrido tan largo de esta publicación? ¿Ha cumplido tus expectativas? Aunque hemos tratado muchos temas, aún quedan algunos de importancia por abordar. ¿Cuál te gustaría ver tratado en próximos números?

En efecto, participé en la fundación de la revista, y allí estabas tú también, así que creo que compartimos muy buenos recuerdos. En estos 20 años y 89 números se han tratado muchos temas, pero la revista es inagotable porque siempre se van produciendo novedades y, siendo obligado estar al día, es necesario abordar cada cierto tiempo los temas principales a los que se dedica la estadística pública. No me atrevo a mencionar ninguno en especial, no creo que queden lagunas importantes sin cubrir. Pero va a ser necesario prestar atención a las estadísticas sociales en el futuro próximo, que se avecinan muchos cambios.

En este tiempo la revista Índice ha cubierto sobradamente mis expectativas, por supuesto ¡no hay más que verla! Enhorabuena por estos veinte años, Diego. Así que, como decía Homer Simpson, acodado en la barra del bar de Moe..., "que no pare la cosa". ●